



Spirit of St. Louis, Ciudad Juárez, 2019. Fotografía: José Fierro

De nuevo al confinamiento

Jorge Carrera Robles

El pasado viernes 23 de octubre el estado de Chihuahua volvió al semáforo rojo como medida de contención ante la pandemia. El aumento de contagios por Covid-19 se multiplicó y la saturación hospitalaria se hizo presente de forma alarmante. Las autoridades sanitarias del estado, en consecuencia, decretaron el regreso al confinamiento social con el claro objetivo de disminuir los contagios.

En lo que corresponde al INAH, esta determinación trajo consigo la suspensión de la recién reapertura de las zonas arqueológicas en el municipio de Madera, así como el museo y zona arqueológica de Paquimé. Cabe mencionar que dicha reapertura se hizo a partir de que el semáforo sanitario cambió a amarillo, además de que se cumplieron todos los requerimientos establecidos como la señalética para mantener la sana distancia, disposición de gel antibacterial, agua, jabón, líquidos desinfectantes, uso de cubrebocas y careta, entre otros.

Mientras tanto y con el propósito de dar continuidad a algunos programas de forma virtual, el Centro INAH Chihuahua durante el mes de noviembre, concluirá las actividades del Taller de Conservación Preventiva y las VI Jornadas Culturales de la Revolución. En el primer caso los participantes tienen la oportunidad de conocer sobre conceptos y técnicas asociadas a la conservación preventiva en bienes históricos que tienen como referente el Camino Real de Tierra Adentro. Es por ello que los ejemplos que se analizan corresponden a esculturas, pinturas y archivos documentales de municipios del sur del estado de Chihuahua.

En el caso de las Jornadas Culturales organizadas por el Museo de la Revolución en la Frontera de Ciudad Juárez, cabe destacar que la transmisión de las sesiones fomenta el diálogo en torno al periodismo y la Revolución Mexicana, llevándose a cabo a través de INAH TV, canal por internet que constituye uno de los principales mecanismos de divulgación con que cuenta el Instituto Nacional de Antropología e Historia a escala nacional e internacional.

Edificios antiguos en Juárez, Chihuahua: Museo de la Revolución en la Frontera, Edificio San Luis y Hotel ‘Porfirio Díaz’

Roy Bernard Brown

Hoy en día, en el centro de Juárez el edificio que domina la zona peatonal es el Museo de la Revolución en la Frontera (MUREF), que se alberga en la antigua Aduana Fronteriza. Contra esquina del MUREF se encuentra el Edificio San Luis cuyo nombre se deriva del modelo del avión –El Espíritu de San Luis–, en el cual Charles Lindbergh atravesó el Océano Atlántico en mayo de 1927. Por lo tanto, mucha gente cree que el edificio mismo data de tal fecha pero su construcción se remonta casi 30 años antes de aquel célebre vuelo transoceánico.

Con el acelerado movimiento de personas y mercancías que generó la introducción del ferrocarril en la década de 1880, hubo una gran demanda de todo tipo de hospedajes pero sobre

todo la necesidad de nuevos hoteles donde pudieran alojarse desde viajeros de comercio hasta importantes hombres de negocios que reemplazaron a los antiguos arrieros. Esta nueva clase de viajeros era mucho más exigente y esperaba albergues con más comodidades e inclusive con ciertos lujos.

Para satisfacer a esta nueva clientela, Francisco Mallen, cónsul mexicano en El Paso, construyó un hotel con el nombre de “Porfirio Díaz” en honor al primer mandatario de México. La construcción se realizó con énfasis en lo más moderno: para mayor seguridad, el edificio de dos pisos era de tabique; en el segundo piso las recámaras contaban con tinas y lavabos adonde llegaba el agua a través de su propio

– Edificios antiguos en Juárez



Jorge Carrera Robles

DIRECTOR CENTRO INAH CHIHUAHUA

Consejo Editorial Académico

José Francisco Lara Padilla

Víctor Ortega León

Ana Lilia Dueñas Vázquez

DIFUSIÓN

Claudia Saldaña León

CORRECCIÓN DE ESTILO

José Fierro Morales

DISEÑO EDITORIAL

**DISFRUTEMOS EL PATRIMONIO
CULTURAL Y CUIDEMOS NUESTRA SALUD**

MEDIDAS PREVENTIVAS PARA MINIMIZAR CONTAGIOS



Al toser o estornudar, realiza el estornudo de etiqueta que consiste en cubrirse la nariz y la boca con la parte interna del brazo o con un pañuelo desechable, que tendrás que tirar inmediatamente.



Utiliza correctamente el cubrebocas, debe cubrir tu nariz y boca.



No escupas, si es necesario hacerlo utiliza un pañuelo desechable, mételo en una bolsa, anúdala y tírala a la basura; después lávate las manos.



Quédate en casa si estás enfermo.

sistema de alimentación hidráulica. El restaurante, que inicialmente manejaba el famoso chino Lim Chow, se inauguró formalmente el 1 de diciembre de 1897. Los invitados especiales incluían al administrador de la Aduana Fronteriza, Manuel M. Bauche y al cónsul alemán Max Weber, entre otras figuras principales de ciudad Juárez y El Paso. La elegante concurrencia celebró el evento con innumerables brindis laudatorios.

En la prensa de aquellos días, un anuncio mencionaba lo siguiente:

“Hotel ‘Porfirio Díaz’, único de primer orden en la ciudad. Cuartos elegantes y departamentos con baños para familias. Esmerado sistema sanitario al estilo europeo, situación céntrica y deliciosa ubicación. Se habla inglés, alemán y francés”.

Previo a la creación de este hotel de categoría, los visitantes más distinguidos se hospedaban en casas de la “gente bien”, como el mismo Francisco Mallen y el doctor Samaniego. Durante muchos años el Hotel “Porfirio Díaz”, con su tradicional porche de madera, fue un ícono de la arquitectura pública en Juárez.



Para ver la fachada original de este edificio, consultar en Facebook:

<https://www.facebook.com/EIJRZdeAyer/photos/hotel-porfirio-d%C3%A0daz-que-hasta-el-triunfo-de-la-revoluci%C3%B3n-llev%C3%B3-ese-nombre-hoy-c/2851652604893621/>



Vida y Muerte en Paquimé durante el Periodo Medio; 1200 d.n.e.

Arq[ui]to. Eduardo Pío Gamboa Carrera

Los mitos de los Pueblos Ancestrales del Norte acerca del origen de la vida, tratan de cómo el hombre vino desde tres mundos subterráneos a este cuarto mundo, ayudado por deidades como la Gran Serpiente, quien les dio el maíz; y Kokopelly, el carismático flautista jorobado, los acompañó durante todo su viaje desde el inframundo cargando en su joroba las semillas de este grano para dar alimento a la gente. Desde sus orígenes, cada mundo inició como un paraíso pero terminó destruido por seres humanos malvados, forzando a la población a emerger del interior de la tierra.

En Paquimé se tenía una imagen muy clara de las fuerzas que influenciaban el curso de las cosas de este mundo. Un mundo natural y social influenciado por deidades que controlaban la muerte, la fertilidad y la tierra. Estas características son visibles entre los vestigios arquitectónicos y la gran cantidad de artefactos relacionados con estas ideas.

Durante las investigaciones arqueológicas de Casas Grandes en 1960, fueron exhumados un total de 681 individuos de los diferentes sitios registrados para los periodos Viejo 900 d.n.e., Medio 1200 d.n.e. y Tardío, 1450 d.n.e. Al paso del tiempo las costumbres funerarias fueron cambiando; inicialmente enterraban a sus muertos en pequeñas fosas ovas dentro de las viviendas y en los patios vecinos. Más tarde, durante el periodo Medio, los paquimenses enterraron a sus muertos en fosas dentro de las habitaciones o en las plazas, debajo de los pisos, en urnas y articulados en diversas maneras. Durante el periodo tardío o español, las tumbas fueron más alargadas. En Paquimé no se conoce lo que es propiamente un camposanto.

En las Casas Grandes albergados cerca de 2 242 individuos en un masivo arquitectónico de 1 780 cuartos registrados por el arqueólogo Charles Di Peso. El sesenta por ciento de los restos óseos humanos recuperados en Paquimé correspondían a adultos femeninos, siendo el rango de expectativa de vida los 31 años. Dicha población conformó una sociedad joven, ya que el 65 por ciento murió antes de cumplir 35 años. Los hombres que ahí vivieron tuvieron una altura promedio de 167.7 cm y las mujeres 155.6 cm.



Complejo de enterramiento múltiple correspondiente al Periodo Medio de Paquimé (1200 d.n.e.). Modificado de Di Peso; Casas Grandes, A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca. Vol. 8. Pg. 389. Fig. 383-8

La importancia de la arqueología forense

Ana Lilia Dueñas Vázquez

Además de la ubicación de los lugares de enterramiento, la arqueología forense aporta la recuperación de restos óseos humanos y evidencia física, así como la interpretación de los contextos del entierro. Leyendo esta descripción, muchos podríamos pensar que el campo de trabajo de esta disciplina científica se encuentra cientos de años alejada de nuestra realidad; sin embargo, no podríamos estar más equivocados. La arqueología forense no solo se practica para propósitos históricos; desde hace décadas se han aplicado técnicas de la arqueología forense centradas en la búsqueda y excavación de fosas clandestinas, especialmente en Latinoamérica.

Alberto Peña, arqueólogo forense y actual investigador del INAH Chihuahua, nos cuenta que “ha habido en la historia de las ciencias forenses la necesidad de trabajar con la metodología criminológica y desde la década del setenta se han presentado buenos resultados. Por ejemplo, Chihuahua es a nivel nacional el primero en adoptar un equipo arqueológico y antropológico forense”.

Peña ha participado como asesor forense pero también como arqueólogo forense en entierros como fosas comunes con decenas de cadáveres, en los que era necesario saber el número exacto de víctimas e incluso cuánta gente había participado en el entierro. Colaboró en la búsqueda de restos de Rubí Marisol Frayre, que fueron encontrados en un basurero cubierto por huesos de cerdo. Gracias al trabajo forense de los arqueólogos que intervinieron en dicho caso, pudieron ser recuperados.

Hoy más que nunca la arqueología forense está a disposición de la investigación judicial. En el contexto forense, el arqueólogo es un perito (experto) en recuperación de evidencias desde el sitio del suceso, así como en el análisis de evidencias asocia-

das. La arqueología está para responder a un problema a partir del estudio de los restos materiales del comportamiento humano.

Dentro del ámbito de lo forense hay tres líneas de trabajo para los arqueólogos:

La primera es en el sitio del suceso donde la investigación se enfoca en la recuperación de evidencia, la cual puede encontrarse superficialmente o en profundidad, en la tierra o bajo el agua.

Una segunda línea de trabajo que desarrolla la arqueología forense tiene que ver con el análisis de la evidencia asociada; por ejemplo las prendas. En esta línea los arqueólogos registran el contexto del suceso para poder reconstruirlo en el laboratorio.

Una tercera tarea para este tipo de arqueología especializada, es la revisión de los antecedentes judiciales. Los arqueólogos forenses también pueden revisar documentación para ayudar a encontrar la ubicación de un sitio del suceso o fosa, o entender el contexto que llevó a que se produjeran las situaciones investigadas.

Es así como hoy día la arqueología no podría tener más peso y cabida dentro de nuestra sociedad.



Fotografía del Centro INAH Chihuahua



Fotografía del Centro INAH Chihuahua

MUREF; el recordatorio del triunfo de la Revolución Maderista

Ana Lilia Dueñas Vázquez

La Revolución Mexicana tuvo un papel social de vital importancia entre el pueblo mexicano que venía sufriendo desde hace siglos el sometimiento por parte de las diferentes estructuras de poder que existieron antes y después de la Independencia de 1810.

El maderismo no fue el primero de los movimientos que conformaron la Revolución Mexicana pero a la postre sí resultó el más importante y definitorio en su primera etapa. Fue dirigido por Francisco I. Madero entre 1909 y 1911, cuando triunfó con la renuncia de Porfirio Díaz a la presidencia de la república y su posterior exilio a Francia. Su objetivo principal fue lograr la regeneración democrática del país a través del sufragio efectivo y la no reelección de los funcionarios públicos.

El 20 de Noviembre de 1910, que fue el día que Francisco Ignacio Madero fijó para el arranque de su revolución, se decepcionó al ver que en las inmediaciones de Piedras Negras, Coahuila, un pequeño y desangelado grupo de levantados no era el gran ejército popular en armas que esperaba encontrar, por lo cual regresó a su exilio en los Estados Unidos, desde donde había previamente lanzado su Plan de San Luis para el levantamiento. Sin embargo Madero ignoraba que grupos de guerrilleros ya habían entrado en acción en varios estados del norte, principalmente en Chihuahua; y en cuanto se enteró, regresó a México el 14 de febrero de 1911 y se puso al frente de la rebelión en territorio del noroeste de Chihuahua, donde hubo varias acciones de armas, entre ellas el intento de capturar el poblado y la guarnición de Casas Grandes. Ahí, los federales resistieron y recibieron un refuerzo, lo que terminó con la derrota de los maderistas que se replegaron y establecieron su cuartel general en las márgenes del Río Bravo, muy cerca de Juárez.

Y llegó la gran batalla. Con los revolucionarios frente a ciudad Juárez, las partes en conflicto aceptaron un armisticio con negociaciones que no llegaron a ninguna parte; hasta que el 8 de mayo, desobedeciendo las órdenes de Madero, Francisco Villa y Pascual Orozco avanzaron y adelantaron las trincheras. Madero se dio cuenta y envió un emisario con bandera blanca para desactivar el ataque, pero el hombre cayó abatido por una bala. El avance de los rebeldes creció en número al incrementarse con nuevas fuerzas que terminaron por tomar finalmente Juárez el 10 de mayo. La caída de esta plaza fronteriza marcó el triunfo de la Revolución Maderista.

El 21 de mayo de 1911 se firmaron los tratados de Juárez que pusieron fin al conflicto. Se acordó la renuncia del presidente Díaz y el interinato de Francisco León de la Barra, que convocaría a nuevas elecciones y el desarme de las tropas revolucionarias.

Así terminó la Revolución Maderista, que fue la primera etapa de la Revolución Mexicana. Esto sucedió principalmente en la fronteriza ciudad Juárez, según nos recuerda el Director del Centro INAH Chihuahua, el antropólogo Jorge Carrera Robles, quien recalcó que estos hechos quedan ahora plasmados en los materiales, en los objetos, documentos y el propio edificio del Museo de la Revolución de la Frontera (MUREF), ubicado en la ex Aduana de Juárez.

El MUREF cuenta con diez salas imponentemente equipadas que tuvieron su renovación museográfica precisamente en el centenario de la Revolución Mexicana. Hoy en día este museo nos muestra un concepto nuevo de ver este movimiento armado, con un epicentro nuevo y diferente al que se tiene desde el centro del país y



que le otorga a Chihuahua el mérito que merece en la historia de la Revolución.

VI Jornadas Culturales de la Revolución en el Norte de México del MUREF

El quehacer periodístico durante la Revolución

José Francisco Lara Padilla

El oficio del periodismo acompaña al proceso revolucionario en México a través de múltiples facetas. La construcción de posicionamientos ideológicos, la reflexión pública, el debate, los pronunciamientos, deslindes, difusión de imaginarios y símbolos, se documentó y divulgó a través del quehacer periodístico desde nichos editoriales diversos en los que las agendas del disenso y de la preservación del statu quo debatían el horizonte social y político de México al cierre del siglo XIX y en los albores del XX.

Esta disseminación de ideas, inconformidades y agendas, trascendió por mucho el registro cotidiano del contexto porfirista prerrevolucionario hasta construir desde el periodismo una herramienta de comunicación popular que cuestionaba la realidad prevaleciente y alentaba a transformaciones radicales en cuanto al panorama político del país.

El estancamiento percibido en cuanto a la alternancia democrática efectiva y la participación ciudadana en el ejercicio del poder y en la implementación de modelos alternos incluyentes, tanto en lo social como en lo político y en lo que respecta el acceso a la tierra, se constituyeron en demandas legítimas en las que el periodismo fungió como cauce crítico. Resulta significativo que en un país preponderantemente analfabeta, como es el caso del México de principios del siglo XX, la prensa surgiera como un impor-



¡Ya Vienen... LAS JORNADAS CULTURALES!

Del 28 de octubre al 20 de noviembre de 2020

TEMÁTICA: EL QUEHACER PERIODÍSTICO DURANTE LA REVOLUCIÓN



A través de inah.gov.mx, de [INAHTV](https://www.youtube.com/channel/UC1nAHTV) y del Facebook del Museo de la Revolución en la Frontera.

tante registro del proceso revolucionario y en muchos otros, como una apologista de agendas transformadoras. Según recupera la tradición oral en el norte de México, la capacidad de comunicación discurrió por múltiples segmentos a través de editoriales, artículos de fondo, notas, panfletos e ilustraciones, leídos todos de manera comunitaria y discreta, subsanando el analfabetismo de los más en la frontera norte de Chihuahua y avivando el rechazo hacia el régimen. Este ejercicio reflexivo contribuyó por mucho a la toma de conciencia en un ambiente político insostenible para amplios estratos de la población. El papel de las mujeres periodistas, invisible para muchos, ha sido reivindi-

cado por investigaciones recientes que destacan su lucidez y oficio comprometido.

Es en este contexto conmemorativo de la Revolución Mexicana donde el Museo de la Revolución en la Frontera de Juárez, a través de sus VI Jornadas Culturales de la Revolución en el Norte de México, a transmitirse de manera digital por INAH TV, aborda en su programa la valiosa aportación histórica del periodismo durante el proceso revolucionario mexicano, así como en el México contemporáneo en el que el desempeño mismo de la profesión, hasta ahora riesgoso y falto de garantías, continúa documentando la historia del país desde múltiples ángulos críticos.

VI JORNADAS CULTURALES DE LA REVOLUCIÓN EN EL NORTE DE MÉXICO

Primera sesión:

Miércoles 28 de octubre de 2020 (11 a 13 h hora de Ciudad de México)

Dra. Georgette José Valenzuela (UNAM) "La participación de la prensa en la primera campaña pos revolucionaria exitosa en 1923-1924".

Dr. Angel Manuel Ortiz Marín (UABC) "Periodismo de Frontera en Baja California y Revolución Mexicana".

Segunda sesión:

Miércoles 04 de noviembre de 2020 (11 a 13 h hora de Ciudad de México)

Dr. Jacinto Barrera Bassols (DEH-INAH) "La red de publicaciones liberales en el Estado de Texas entre 1900 y 1915".

Mtro. Jorge Arturo Machado Márquez (UACJ) "Prensa católica chihuahuense en los antecedentes de la Revolución Mexicana".

Tercera sesión:

Miércoles 11 de noviembre de 2020 (11 a 12 h hora de Ciudad de México)

Dra. Elvira Laura Hernández Carballido (UAEH-UNAM) "Mujeres y periodismo durante la revolución".

Cuarta sesión:

Miércoles 18 de noviembre de 2020 (11 a 13 h hora de Ciudad de México)

Dr. Marco Antonio Macías (Fort Hays State University) "El quehacer periodístico en la creación del mito de Francisco Villa, 1910-1923".

Mtro. Francisco Méndez Lara (UNAM) "Guerra de papel. La lucha de facciones entre villistas y carrancistas a través de la prensa (1914-1915)".

Quinta sesión:

Viernes 20 de noviembre de 2020 (11 a 13 h hora de Ciudad de México)

Coloquio "Los retos del quehacer periodístico en el México contemporáneo" en homenaje a la periodista Miroslava Breach Velducea.

Coloquio a cargo de docentes y alumnos de la facultad de periodismo de la UACJ y periodistas juarenses.



A través de inah.gov.mx,
de [INAHTV](#) y del Facebook de
Museo de la Revolución en la Frontera.



La vida que yo viví.

Novela histórico-liberal de la Revolución Mexicana
de Blas Lara Cázares

Constituye un testimonio de vida excepcional gestado y troquelado desde la versión plebeya de la historia de nuestro país durante las postrimerías del porfiriato, donde la injusticia social y la represión acompañaban un proyecto modernizador que también expulsaba mexicanos de la patria. Esta magnífica edición de Jacinto Barrera Bassols, con prólogo de Lara Medina, publicada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia en el 2017, recupera y hace justicia al valioso esfuerzo testimonial y autobiográfico de Blas Lara Cázares, cuya primera versión privada y autofinanciada apareció en 1954, ya en el ocaso del veterano obrero.

José Francisco Lara Padilla

Ventanilla Única

El objetivo de la Ventanilla Única del Centro INAH Chihuahua es ofrecer atención y gestión al público usuario en un solo punto respecto a todos los trámites y servicios, así como brindar un servicio de calidad que dé confianza, claridad y certidumbre a la sociedad.

La mejora en la recepción, remisión y la respuesta al ciudadano, corresponden a las funciones de las ventanillas únicas pero el proceso integral involucra a instancias técnicas del propio Instituto.

Por lo anterior, es indispensable que los trámites y servicios se rijan por criterios estructurados en una política institucional que permita atender oportunamente las solicitudes y que los hagan transparentes a los usuarios. Al atender estas premisas, la gestión de las ventanillas únicas mejorará la colaboración del INAH con autoridades estatales y municipales, presentándose simultáneamente ante la ciudadanía como un organismo que regula el manejo del patrimonio cultural, sin que las políticas y acciones para la protección y difusión representen un obstáculo para el desarrollo local.

Así, mediante esta simplificación y regulación de los procedimientos, el Instituto ofrece canales rápidos y simples para que la sociedad pueda acceder a ellos evitando el exceso de trámites burocráticos.



<http://inahchihuahua.gob.mx/>